

EL CUERPO ELÉCTRICO



FICHA TÉCNICA

FORMATO Película

GÉNERO Drama de aventuras histórico,
ficcionalizado a partir de hechos reales.

DURACIÓN 1x110'

*Basada en personajes y hechos históricos, y en la novela, "El Cuerpo Eléctrico" de Jordi Soler.

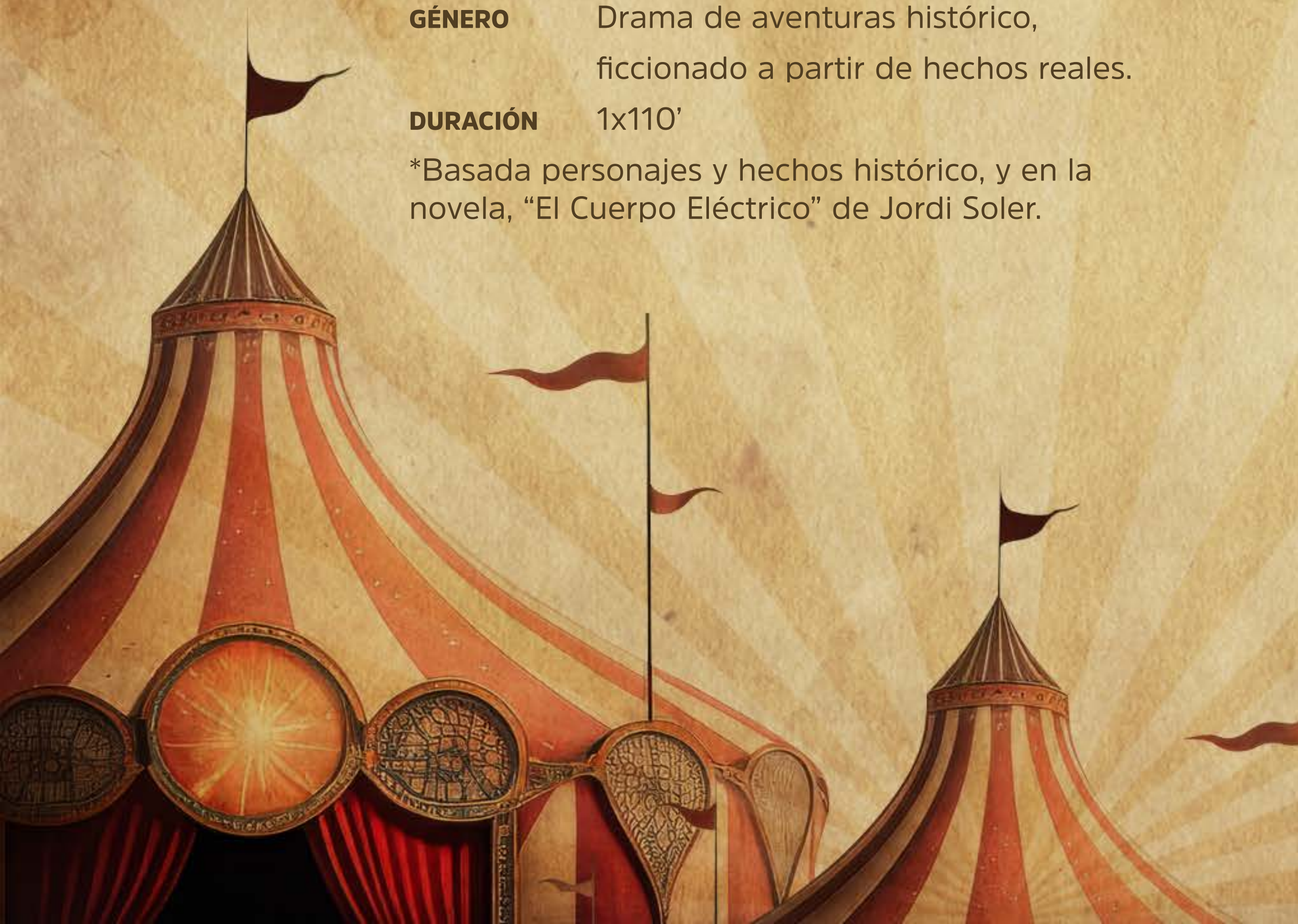
TAGLINE

"...cada minuto nace un idiota (...) si la gente no fuera idiota, el mundo sería ingobernable".

Jordi Soler, "El Cuerpo Eléctrico"

LOGLINE

Un encantador vivales hace de la explotación de una liliputiense su mina de oro y el mejor cover up para su negocio clandestino; el costo, su vida y la de ella.



STORYLINE

1876-1890

Cristino Lobatón, provinciano veracruzano de ascendencia francesa, aspira a convertirse en un gran empresario. Busca algo que le permita lograrlo de una manera rápida y contundente. Lo encuentra en alguien inimaginable: Lucía Zárate, una liliputiense mexicana, de figura tan fina, tan perfecta que es como ver a una mujer normal en miniatura. Lucía provoca una fascinación irracional que la convierte en la vedette más notable en México (el mismo presidente Díaz la recibe) y en los Estados Unidos a finales del s. XIX. Lucía sólo tiene que dejarse mirar para ser un éxito y eso lo aprenden rápido, ella y Lobatón. Lucía se convierte en LA ESTRELLA del freak show de P.T. Barnum en Nueva York, enamorándose y casándose, mientras Lobatón inicia un negocio fabricando y transportando opio. Al regreso de Lucía, tras una gira por Europa, Lobatón inicia una última de Nueva York a San Francisco, usándola de cover up para el transporte clandestino de su mercancía. Esta es la historia de este hombre que supo explotar a Lucía y a otros, siendo ella su mayor víctima. Lucía pasa de una vida de glamour, con poco amor y cierto abuso, a la miseria con un destino mortal, mientras él va cavando también su propia tumba.



EL MUNDO SURREAL DE LUCÍA Y CRISTINO

La historia está basada y ficcionada a partir de una persona real, Lucía Zárate, hasta hoy la persona más pequeña que ha existido, y nuestro personaje ficcionado, Cristino Lobatón, un ambicioso empresario. Está basada en la novela, “El Cuerpo Eléctrico” de Jordi Soler que incluye a dos personas reales más, Frank Orbison y P.T. Barnum, el creador y dueño del más importante circo de freaks en el Estados Unidos del s. XIX.

¿Por qué esta historia? ¿Por qué estos personajes? Por lo fascinantes que son ambos y por el mundo en el que viven, gracias al cual llevan una vida que raya en lo absurdo y lo surreal mexicano y el sueño americano.

Este es un mundo que rebasa al circo de Barnum,

al universo de sus freaks -la mujer hirsuta, los mellizos siameses, los liliputienses libidinosos y adictos, los gigantes, el zoológico con todo y ballenas -, y lo real o falso que pueden ser estos seres raros, por ponerles un adjetivo cero despectivo.

Es un mundo en donde se explora la ambición, el ego, el desapego, la soledad, pero sobre todo la cosificación de las personas, la urgencia por tener, por un lado, una identidad propia (Lobatón vive imitando a aquellos a los que admira empezando por la ropa y sus vicios, Lucía vive inventándose nuevas rutinas que le permitan seguir siendo LA VEDETTE más importante del momento), y, por otro, algo que llene el vacío que ambos personajes sienten y viven.





Lobatón cree encontrarlo, primero, en el poder que da el dinero - explotando a Lucía (que se deja explotar) y levantando un imperio alrededor del negocio del opio -, para luego refugiarse en la frenología y en la cultura mística chikuapawa (Lobatón es además hijo de una mujer totonaca). Lucía le encuentra o cree darle un sentido a su vida dándose a la fama, a sus fans dispuestos a pagar dinero tan sólo por verla cruzar y descruzar sus piernas. Lucía usa su ser de liliputiense perfecta para llevar una vida de Diva - adorada, aclamada hasta por la realeza inglesa y rusa -, para volverse millonaria, pero vacía (en la vida real, su familia llegó a ser dueña de una buena parte de lo que hoy es Zempoala, en Veracruz, México). Obligada a casarse con Champolión, un hombre miniatura como ella, agresivo y patán, Lucía vive fingiendo no sufrir ni importarle la violencia doméstica y sexual brutal que ejerce su marido sobre ella con tal de seguir siendo

el foco de una atención constante, de una adoración ficticia.

Estos dos seres, igual de vacíos y ansiosos de amor, terminan como empiezan, al menos, en la novela: solos y sin nada. Ella, muerta en un vagón de tren atorado en una tormenta de nieve, y él, obligado a desaparecer por miedo a que lo acusen de homicidio involuntario por la muerte de la Diva.

¿Qué los mueve? ¿Qué los detona? ¿Qué de ellos hay en nosotros? Eso es lo que vale contar de esta historia.

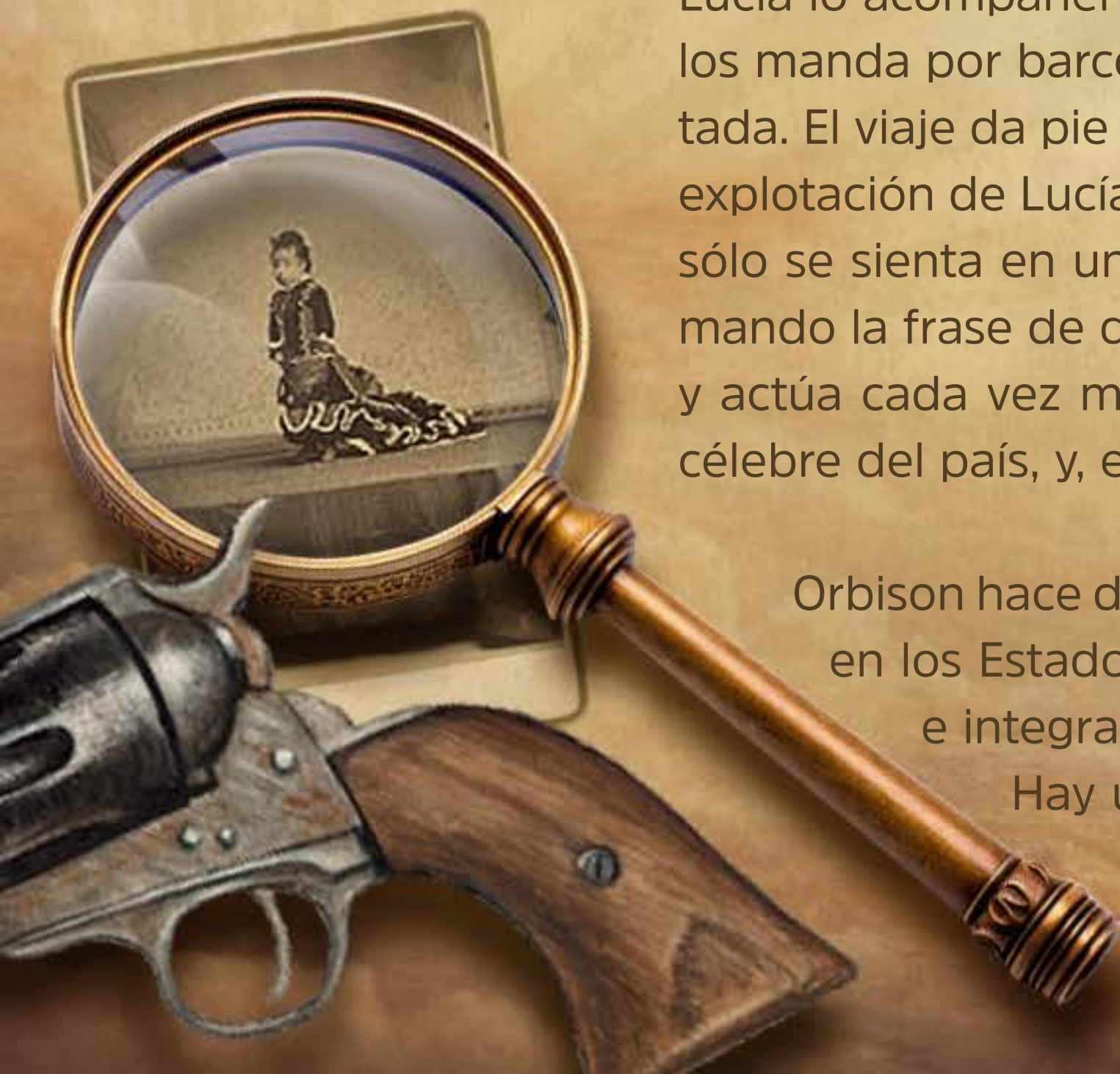


SINOPSIS

1876, La Angostura, México. Cristino Lobatón Xakpún es hijo de un francés y un indígena mexicana, con cierta fortuna y muchas aspiraciones políticas y empresariales. Su vida cambia cuando conoce a Lucía Zárate, una liliputiense de 18 años perfectamente bien formada, que cabe en el bolsillo de su madre. Lucía causa una fascinación inmediata.

Encandila al diputado veracruzano Dehesa y al propio presidente Porfirio Díaz. Este decide que Lobatón y Lucía lo acompañen al “Centennial Fair” en Filadelfia, invitado por el presidente americano. Díaz no va, pero los manda por barco, uno que hace tantas paradas que cuando llegan, la exposición está siendo desmontada. El viaje da pie a los que serán los negocios de Lobatón: la fabricación y distribución de opio y la explotación de Lucía. Dada la fascinación que causa Lucía, Lobatón la presenta en un show. Ella sólo se sienta en una maleta cruzando y abriendo piernas y la gente paga por verla, confirmando la frase de que “cada minuto nace un idiota”. Engolosinada, ella aumenta su rutina y actúa cada vez más dramáticamente. En tres semanas se convierte en LA DIVA más célebre del país, y, en cuatro, Lobatón obtiene un socio, Frank Orbison.

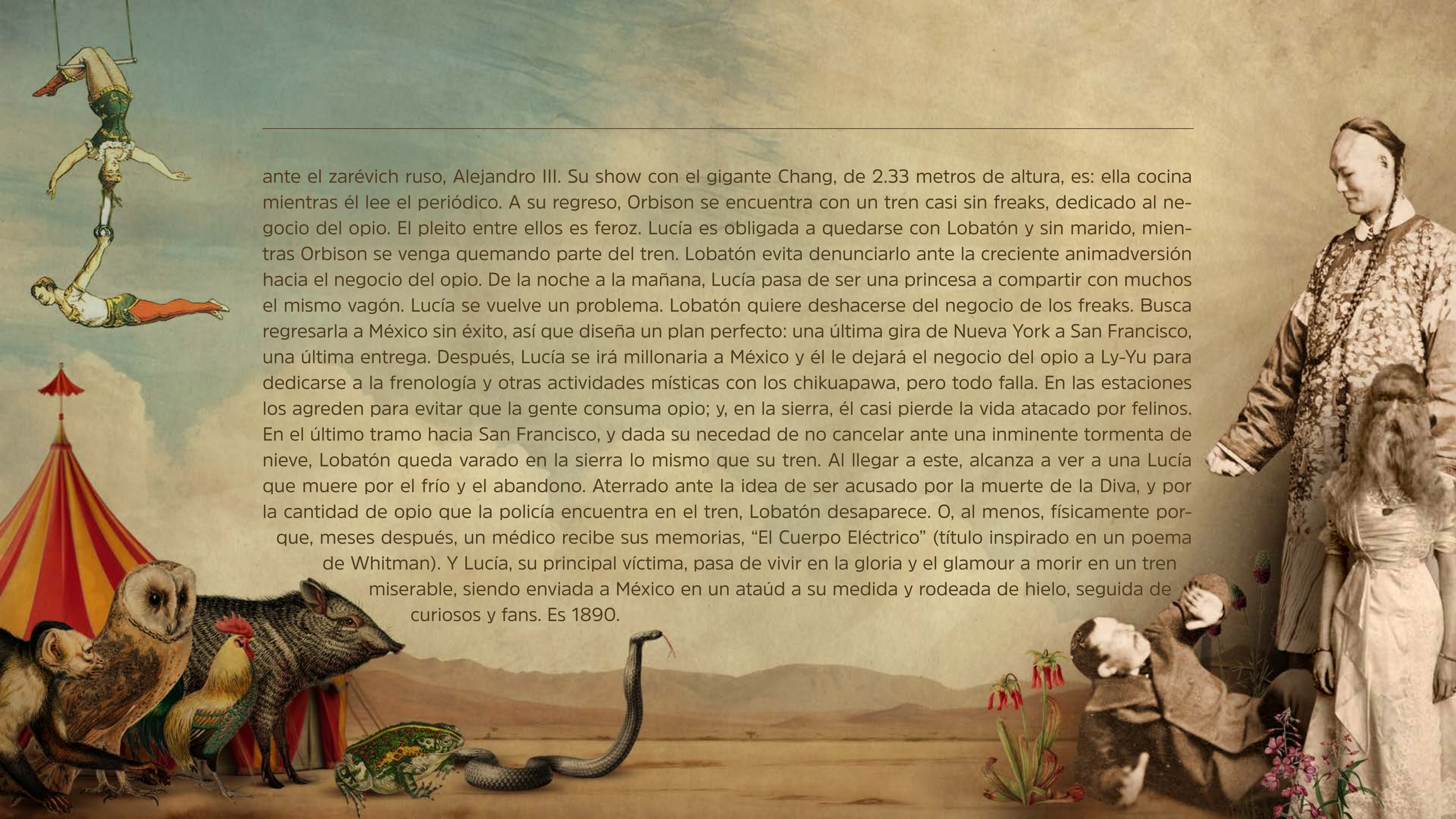
Orbison hace de Lucía LA estrella del circo y freak show más importante en los Estados Unidos, el de P.T. Barnum en Nueva York. La llegada e integración a la casa y freak show de Barnum es alucinante. Hay un museo lleno de esqueletos y momificaciones de





seres raros y excéntricos - la mayoría, falsos. Y sus principales estrellas, ya en decadencia, son El General Tom Thumb (un enano borrachín), su esposa, y Champolión (ligeramente más alto que Lucía). Ella salva al circo haciendo comparsa con Champolión. Una relación que hace que Lobatón viva angustiado, protegiéndola de los constantes embates agresivos y sexuales de Champolión hasta que Orbison los casa. Lobatón en su afán por pertenecer se viste e imita a los empresarios. Se deja llevar por la nueva extravagancia de Barnum: una gira por tren, el Freak Train: una arca de Noé con sus freaks y un zoológico.

Lobatón se hace rico y Lucía lleva una vida glamourosa. Pero Lobatón quiere más. Empieza a producir y distribuir opio junto con su amigo chino, Ly-Yu. Hace un acuerdo de distribución con los indios chikuapawa, y aprovecha las paradas del tren para su venta. Lizbeth Gabarró, la mujer hirsuta, cubana de ojos verdes, se vuelve su amante y la administradora del freak show y del opio. Ella enrola a algunos freaks, como los hermanos siameses e incluso a los padres de Lucía para que produzcan y encapsulen el opio en píldoras. Lobatón va vendiendo a sus freaks para dar más espacio a la producción del opio en el tren. El opio incrementa la riqueza de Lobatón y vuelve un adicto a Champolión, neutralizando su violencia contra Lucía. Ella sigue siendo el furor. Lobatón se hace amigo del Dr. Deschamps y se involucra en la frenología, ciencia según la cual la forma craneal de una persona determina su identidad, sus actitudes, su presente y su futuro. A sugerencia de Deschamps, y para sacar a Lucía de su depresión, Lobatón deja que Orbison se la lleve de gira por Europa. A Lucía la recibe la reina Victoria en Londres. Se presenta en París, Marsella, Florencia, Roma, hasta terminar en San Petersburgo



ante el zarévich ruso, Alejandro III. Su show con el gigante Chang, de 2.33 metros de altura, es: ella cocina mientras él lee el periódico. A su regreso, Orbison se encuentra con un tren casi sin freaks, dedicado al negocio del opio. El pleito entre ellos es feroz. Lucía es obligada a quedarse con Lobatón y sin marido, mientras Orbison se venga quemando parte del tren. Lobatón evita denunciarlo ante la creciente animadversión hacia el negocio del opio. De la noche a la mañana, Lucía pasa de ser una princesa a compartir con muchos el mismo vagón. Lucía se vuelve un problema. Lobatón quiere deshacerse del negocio de los freaks. Busca regresarla a México sin éxito, así que diseña un plan perfecto: una última gira de Nueva York a San Francisco, una última entrega. Después, Lucía se irá millonaria a México y él le dejará el negocio del opio a Ly-Yu para dedicarse a la frenología y otras actividades místicas con los chikuapawa, pero todo falla. En las estaciones los agreden para evitar que la gente consuma opio; y, en la sierra, él casi pierde la vida atacado por felinos. En el último tramo hacia San Francisco, y dada su necesidad de no cancelar ante una inminente tormenta de nieve, Lobatón queda varado en la sierra lo mismo que su tren. Al llegar a este, alcanza a ver a una Lucía que muere por el frío y el abandono. Aterrado ante la idea de ser acusado por la muerte de la Diva, y por la cantidad de opio que la policía encuentra en el tren, Lobatón desaparece. O, al menos, físicamente porque, meses después, un médico recibe sus memorias, “El Cuerpo Eléctrico” (título inspirado en un poema de Whitman). Y Lucía, su principal víctima, pasa de vivir en la gloria y el glamour a morir en un tren miserable, siendo enviada a México en un ataúd a su medida y rodeada de hielo, seguida de curiosos y fans. Es 1890.

LUCÍA ZÁRATE

“Su cabeza, del tamaño aproximadamente del puño de un hombre, está bien formada y tiene el pelo oscuro y suave. Lo único que se sale de proporción es la nariz (...) Tiene los ojos negros brillantes y es muy seria, no habla nunca aunque aseguran que sabe hacerlo” (autor desconocido citado por Jordi Soler). Mujer inteligente y sensible, sabe capturar la esencia de las cosas, las oportunidades en el momento justo y preciso, leer e interpretar a su audiencia. Es una vedette, la mejor en todos los Estados Unidos. Se debe a su fama a costa del sacrificio que sea – es explotada, por Lobatón, Orbison, Barnum, sus padres, Champolión, y nada importa mientras haya quien la mime, quien la admire y le dé ese valor que tal vez ella siente que no tiene o que la sociedad le ha hecho sentir que no tiene, por ser liliputiense. Sabe lo que vale, pero tiene poco carácter para hacerse respetar; espera que sean otros los que den la batalla por ella, como Lobatón que es como un padre para ella. Gracias a su fama, vive una vida de glamour que pierde apenas su “padre”, Lobatón pierde también el interés en ella.



Lucía Zárate





*Cristino
Lobatón*

CRISTINO LOBATÓN

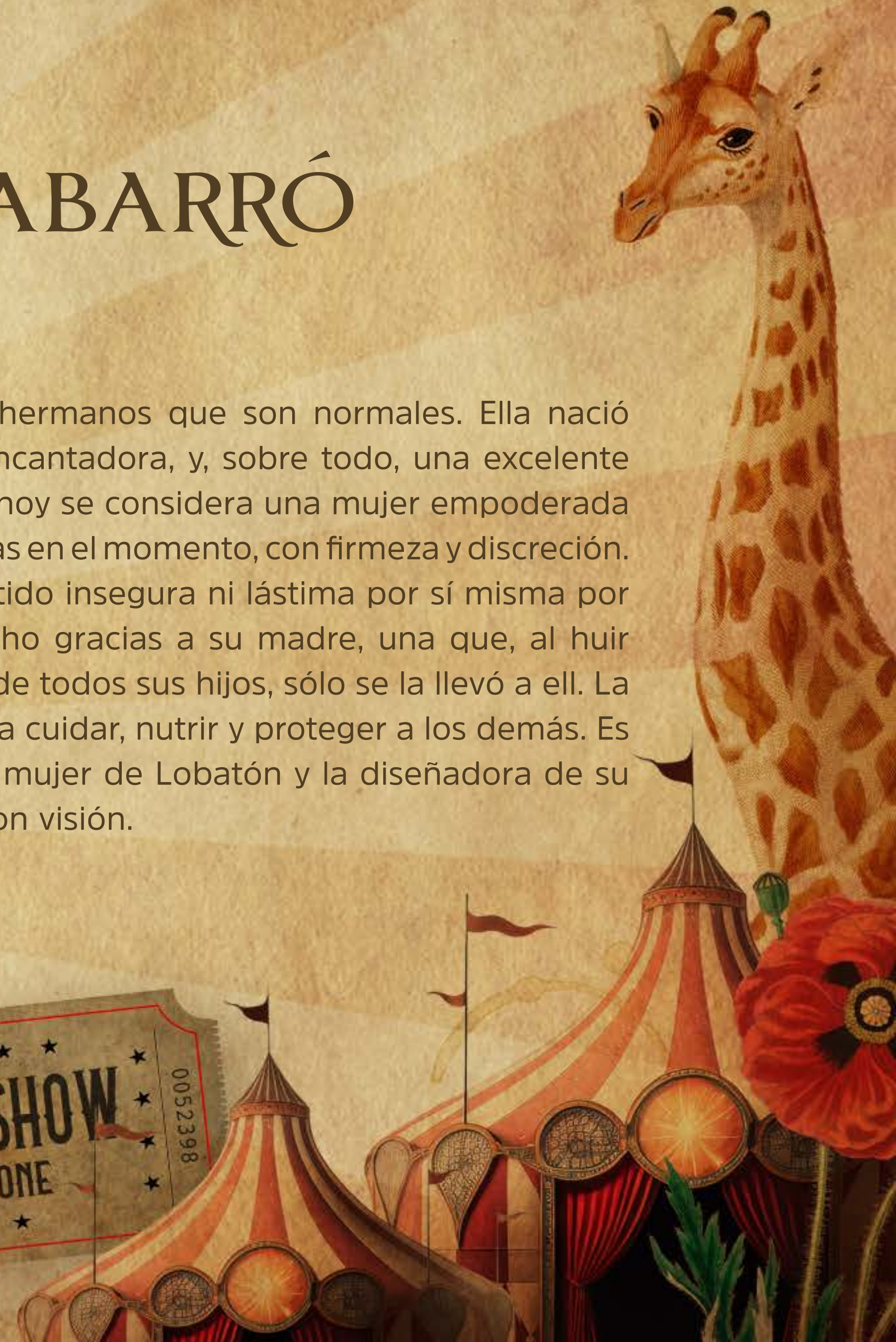
Soler menciona como “la divisa vital” de este personaje, una sentencia de P.T. Barnum, “There’s a sucker born every minute”, y gracias a Dios porque a eso deberá su fortuna y sus logros. Hijo de un francés, Patrick Le Bâton (Lobatón) y de la indígena totonaca apellidada Xakpún. Hombre educado, cree en las fuerzas de la naturaleza, en la cosmogonía totonaca, y, posteriormente, en la chikuapawa y la frenología. Sabía leer los signos del mundo dándole una visión mística. Un hombre con ambiciones políticas y económicas que sólo la muerte de Lucía, la culpa y su necesidad de dedicarse a lo místico, lo detuvo. Lobatón es completamente racional, aún en sus dos únicas relaciones de afecto, con Lucía (ejerce un papel de padre protector aun cuando la explota de mutuo y silencioso acuerdo) y con Lizbeth, la mujer hirsuta, su mujer – una que sólo hasta que le conviene financieramente, reconoce como tal y a la cual también usa de mutuo acuerdo, es su administradora. Ambas le dan la paz y la seguridad para hacer y lograr lo que quiere. De bigote y pelo engominado, imitando a Barnum y Orbison, viste siempre un abrigo negro.



LIZBETH GABARRÓ



Cubana, de ojos verdes, tiene 6 hermanos que son normales. Ella nació peludita. Es sensual, provocadora, encantadora, y, sobre todo, una excelente negociadora y mediadora. Es lo que hoy se considera una mujer empoderada que sabe adaptarse y moldear las cosas en el momento, con firmeza y discreción. Es cálida y alegre, y jamás se ha sentido insegura ni lástima por sí misma por ser una mujer hirsuta; al revés, mucho gracias a su madre, una que, al huir con el amante a los Estados Unidos, de todos sus hijos, sólo se la llevó a ella. La cuidó, la educó, la forjó. A ella le gusta cuidar, nutrir y proteger a los demás. Es la “madre” de todos los freaks, pero mujer de Lobatón y la diseñadora de su propio destino y futuro. Una mujer con visión.



LY-YU

Es el ser más oscuro en esta historia. Hijo de chinos, su madre tiene una tienda en el puerto de Veracruz en la cual se vende opio, una droga que en ese momento es poco apreciado y valorado en el mercado mexicano. De su madre lo aprende todo, sobre todo a cultivar y fabricar el opio, así como el negocio. Es el mejor amigo de Lobatón e igual de ambicioso que este. Fuera de su madre, a quien deja por irse con Lobatón a hacer negocios y a hacerse millonario, parece carecer de afectos. Es un hombre práctico, de acciones y obsesivo. Vive para el negocio y para recibir órdenes de Lobatón, como antes las recibiera de su madre. Obedece como buen soldado. Más que socio es un empleado. También un explotador.





MOODBOARD



JORDI SOLER

Autor de 14 novelas traducidas a varias lenguas. Ganó el Prix Littéraire des Jeunes Européens (2012) y el Prix Jean-Morer (2020), en Francia; Premio Asicom-Universidad de Oviedo (2014) en España, y el premio Carlos Pellicer (2021) en México. Tiene dos libros de poemas y cuatro de ensayo. Su primer novela, Bocafloja, lo hizo una de las voces literarias más importantes de su generación.

Del 2000 al 2003 fue Agregado Cultural de la Embajada de México en Dublín. Ha escrito para el diario mexicano Milenio y el español El País. Vive en Barcelona y es Caballero de la Orden Irlandesa Finnegans. Entre sus novelas destacan La mujer que tenía los pies feos, Los rojos de ultramar, Diles que son cadáveres, La fiesta del oso y Ese príncipe que fui .

SOBRE LA NOVELA...

“El cuerpo eléctrico es un ejemplo de la gran capacidad técnica de Soler, de una anécdota menor consigue una magnífica novela. Se desarrolla entre Veracruz y Nueva York, aunque viaja por todo Estados Unidos, en el final del siglo XIX. Con el pretexto de un espectáculo circense surgido en Veracruz nos describe la nación norteamericana decimonónica, sus valores, sus miserias, su inicial pujanza, pero también sus raquíticos valores, su pobreza cultural; su ya pujante desarrollo, el inicio del narcotráfico (...) Una obra ligera, rápida de leer pero divertida y enriquecedora. Seguramente un éxito más para Jordi Soler.”

-Manuel Ramiro H. Scielo

“Jordi Soler es, ante todo, un poeta.”

-Xavier Houssin, Le Monde

“Una imaginación mágica y arrolladora.”

-Jorge Semprún

“Convertido en novelista de culto, Jordi Soler ha venido a sorprendernos con una novela conmovedora, genial, abrumadora, lírica, entrañable y brutal.”

-Ricardo Pohlenz, El Reforma

“Los jirones de esplendor nostálgico se entrelazan con la fuerza de la tierra, en una obra de rico lenguaje e intensidad insólita.”

-Sergio González Rodríguez, El Reforma



GRACIAS



comarex



ENTERTAINMENT